



se despachaba a todo Proust, según la versión de su amigo Alfonso Fuenmayor, era ante todo un hombre caribe con vocación de universo, con una paciencia sobrenatural, de abuelo dulcificado e intemporal, para atender a cualquier ser humano y para acompañar la vocación naciente y demoníaca de la escritura.

Lo más bello de eso que se llamó el Grupo de Barranquilla, y que ni fue otra cosa distinta a un imperio ejemplar de la amistad entre creadores: novelistas y pintores, poetas y cineastas, fabuladores, en suma, seres imaginantes, es que a pesar del tiempo, a pesar de ese riesgo de convertirnos en una cifra petrificada, el grupo fue una lección de modernidad y autenticidad, de desmitificación y hambre de crear. Crónica el semanario del grupo, una publicación sabatina de carácter deportivo-literario que según Germán Vargas, "repartíamos de tienda en tienda y cuyo producido, que desde luego era ínfimo, recogíamos también de tienda en tienda en especies bebibles", era otro ejemplo de cómo el periodismo se debe asumir como género literario, con una visión universal de lo regional. El jefe de redacción de Crónica era Gabriel García Márquez, y Germán Vargas estaba en el comité de redacción.

No solamente fue la literatura "el mejor juguete que se había inventado para burlarse de la gente", en el caso específico de Cepeda Samudio, sino que en el caso de Gabo y el de Germán como lector y crítico fue, esencialmente, una forma suprema del destino. Ya no había ningún acto de la vida por muy simple que fuera que no tuviera que ver con la literatura, inclu-

sive, la vida misma fue un modelo, una pieza de transmutación poética, para hacerla más bella y para que la escritura contribuyera en ese mismo destino del mar y la belleza.

El verdadero ejemplo de ese grupo, no es otro que el haber convertido la amistad en una forma necesaria y suprema del arte. Para eso se inventaron las columnas de los periódicos: para acompañar la gestación de una obra, para descubrir y para convocar, para interpretar y traducir la realidad. Para eso mismo se inventaron los medios de comunicación: para que el ser humano sintiera y supiera que no estaba solo, que las palabras y las ideas pueden ponerse al servicio de su salvación. Y para que las imágenes y la transmutación de esa realidad, lo llevaran a otro estado, más puro y bello, más noble y sensible: el de la poesía, la última conquista humana a través de la palabra.

Con Germán Vargas, Colombia no solamente tuvo un día más para la belleza, *una ventana al mar* de las ideas y el humanismo, sino que tuvo a un gran hombre, un tratado de humildad y de ternura.

GUSTAVO TATIS GUERRA

(Tomado de: El Espectador: Magazin Dominical (Bogotá), núm. 428, julio 7 de 1991, pág. 1).

TODOS ESTABAMOS A LA ESPERA

"Este libro de cuentos de Alvaro Cepeda Samudio se publica, en realidad, con un retraso de unos cuantos años; no muchos, ciertamente. Y no ha debido ser, si a Alvaro se le pudiera pedir un orden lógico, el primero de sus libros. Antes, debió editar sus poemas.

Y es que Cepeda Samudio, es como podrá apreciarlo quien lea estos cuentos, un poeta, que es una de las mejores maneras de ser algo: un cuentista, un novelista, por ejemplo. Y es también —condición básica para quien escribe literatura de ficción y realidad— un periodista. Como los son sus grandes maestros los cuentistas y novelistas norteamericanos. Y algunos de

nuestra América, como Julio Cortázar y Felisberto Hernández.

Con Alvaro Cepeda Samudio, como con Gabriel García Márquez, está surgiendo en Colombia, donde todavía se suscitan pintorescos debates sobre nacionalismo literario, el cuento con sentido universalista, que se sale del estrecho marco parroquial. No por el simple hecho de que algunos de sus personajes tengan nombres extranjeros sino porque son gentes a quienes el autor ha conocido y cuyos hechos ha sabido trasladar a sus cuentos admirablemente.

Entre los que se incluyen en este volumen hay cuentos que podrían clasificarse, con fácil desviación crítica, como simples alardes de técnica; para ello se citarían algunos nombres: *Joyce*, *Dos Passos*, *el Hemingway de los asesinos*, tales por ejemplo, *Jumper Jigger*, *Tap-Room*, *Vamor a matar los gaticos* como una corriente subterránea, habría que captar el suave tono lírico, el aún esperanzado clima de soledad. *Hay que buscar a Regina* es toda una lección para quienes se presumen depositarios exclusivos del mal llamado cuento terrígena.

Un cuento para Saroyan, *El piano blanco*, *Nuevo intimismo*, integran tres pruebas más del dominio que sabe utilizar Alvaro Cepeda Samudio para lograr este prodigioso equilibrio entre ficción y realidad que es común a todos sus cuentos.

Pero donde está Alvaro Cepeda Samudio de manera más total es quizás en *Hoy decidí vestirme de payaso* y, especialmente, en *Todos estábamos a la espera* que es, para mi gusto per-



sonal, el mejor de los cuentos que Ediciones "Librería Mundo" presenta en este libro, con el cual se inicia una nueva fase de su misión cultural".

GERMÁN VARGAS CANTILLO

(Tomado de: Germán Vargas, *Sobre literatura colombiana*, Fundación Simón y Lola Guberek, Bogotá, 1985, págs. 117 y 118).



Concurso de afiches "Libro colombiano"

Se abre la convocatoria para el concurso del diseño de un afiche sobre el tema *Mito o realidad del libro colombiano*, cuyo ganador ilustrará el Seminario Internacional del Libro que se llevará a cabo en la V Feria Internacional del Libro de Bogotá.

Requisitos:

Formato: 70 x 22 cm

Técnica: Libre

Color: Policromía

Textos: En papel mantequilla, sobre el diseño.

Original: Presentarlo sobre una base rígida y protegido por una lámina de papel grueso.

Inscripciones: Colcultura, Calle 11 No. 5-16.

Informes: 3410675; 2818424

Premio: \$ 300.000.00 en efectivo y la edición de diez ejemplares del afiche impreso con crédito del autor.

Premio Nacional Antonio Nariño

COLCULTURA convoca al concurso Premio Nacional Antonio Nariño, que busca exaltar las obras de reflexión e investigación sobre problemas de la realidad colombiana publicadas en los últimos cinco años, además de hacer un homenaje al prócer de la Independencia Antonio Nariño.

Se tendrán en cuenta los libros publicados durante el período comprendido entre el 1.º de enero de 1987 y el 31 de diciembre de 1991, por editoriales nacionales o extranjeras radicadas en Colombia.

Pueden participar todas las disciplinas de ciencias sociales, artes y humanidades (ensayos, recopilaciones de artículos, obras colectivas, tratados, investigaciones).

Se concede un primer premio de tres millones de pesos, un segundo premio de dos millones y un tercer premio de un millón de pesos.

Los premios y galardones se entregarán en el marco de la V Feria Internacional del Libro de Bogotá, el 27 de abril de 1992.

Mayores informes: Colcultura 2828656.

Concurso literario "Cámara de Comercio de Medellín"

Con el fin de estimular la producción literaria se presenta el concurso literario "Cámara de Comercio de Medellín".

Podrán optar a este premio todas las obras literarias en la modalidad de novela y cuento que se ajusten a las siguientes bases:

Podrán participar todos los escritores colombianos.

El tema será libre y cada participante concursará con una obra inédita en la modalidad de novela y/o cuento.

Los originales deben remitirse por cuatro copias escritas a máquina y firmados con seudónimo. En sobre aparte deben enviarse los siguientes datos: nombre y apellidos del autor, número de identificación, seudónimo, dirección, teléfono, apartado aéreo, lugar de residencia y la información que considere necesaria.

La extensión mínima para la modalidad de novela es de 100 páginas escritas a máquina a doble espacio.

Para el cuento la extensión máxima es de 40 páginas escritas a máquina a doble espacio.

La fecha límite de recepción de las obras será el 21 de febrero de 1992. Las obras remitidas por correo cumplirán esta norma por el sello de la entidad transportadora.

Las obras deben enviarse a la Cámara de Comercio de Medellín, apartado aéreo 1894, Departamento de Extensión Cultural.

El concurso tiene dos premios así: \$ 2.000.000.00 para novela y \$ 1.000.000.00 para cuento y a juicio del jurado se seleccionarán varios cuentos para ser publicados.

El fallo del jurado será público el 10 de junio de 1992 en un acto especial en la Cámara de Comercio de Medellín.

Para la primera edición la Cámara de Comercio de Medellín se reserva el derecho de publicación de las obras premiadas.

Se hará una publicación de la novela ganadora, hasta de 2.000 ejemplares.

Se hará una publicación hasta de 2.000 ejemplares del cuento gana-

